

balleros de San Juan y los otomanos; con la sugerente pregunta “¿El último cruzado en el Mediterráneo Oriental?”, Mathis Mager titula el segundo estudio dedicado a los Caballeros de esa orden.

El único trabajo que alcanza el espacio americano fue escrito por Fabian Fechner y está dedicado al papel de los misioneros jesuitas en las guerras guaraníes, y su triple función de comandantes, mercenarios y capellanes. Como indica este historiador, la combinación de acción religiosa y bélica de los jesuitas fue utilizada como justificación para la prohibición de la Compañía de Jesús.

Una lectura atenta de las 400 páginas que conforman este volumen colectivo permitirá observar cierta continuidad en la interpretación tradicional de la guerra hecha por los religiosos, desde el siglo XVI hasta el XX. Todos los trabajos están acompañados de abundantes notas bibliográficas y documentales que avalan la afirmación de que el clero jugó un papel fundamental a la hora de justificar o condenar el morir o matar en una guerra.

MARÍA VICTORIA CARSEN

LEANDRO LOSADA, *Historia de las elites en la Argentina. Desde la Conquista hasta el surgimiento del peronismo*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, 288 pp.

La historia de las elites en la Argentina ha suscitado gran interés por parte de los historiadores, aunque su estudio en general esté vinculado con otros campos historiográficos no específicos como la historia de los intelectuales, de las ideas o del caudillismo. Los ensayos sobre los grupos dirigentes se han centrado particularmente en los problemas de naturaleza política, por un lado, o en el análisis de los fenómenos sociales, por otro.

Leandro Losada se propone analizar este sector social desde una perspectiva que abarque dichas vertientes y a la vez, ampliar su anterior investigación sobre las elites que constituyó su tesis doctoral y que se publicó en el año 2008 bajo el título *La alta sociedad en la Buenos Aires de la Belle Époque*. El autor se propone en esta ocasión hacer un análisis en la perspectiva de la “larga duración” braudeliana y analiza las elites el período colonial hasta el surgimiento del peronismo.

Este nuevo libro integra la colección “Historia Argentina”, dirigida por José Carlos Chiaramonte, la cual tiene como objeto poner al alcance del público lector, no sólo el universitario, obras sobre el pasado. Por esta tal razón Losada advierte que su propósito es realizar una síntesis sobre el tema de las elites a partir de los aportes brindados por la historiografía. Si bien, por un

lado, la ausencia de fuentes documentales evita la profundización del tema investigado, por el otro agiliza la lectura para el público al que está dirigido el libro.

*Historia de las elites en la Argentina* se compone de una introducción, cinco capítulos y un epílogo. Al finalizar el libro se encuentra un ensayo bibliográfico que ofrece una selección de lo escrito sobre el tema en cada corte histórico. La orientación de lecturas mantiene los mismos períodos cronológicos y ejes temáticos abordados en los respectivos capítulos, lo que facilita la búsqueda de información por temas. La bibliografía es extensa y variada aunque, en general, se pone mayor énfasis en las investigaciones más recientes y no tanto trabajos más clásicos.

En el capítulo introductorio Losada revisa las diversas connotaciones –negativas, reduccionistas o incorrectas– con que se revistió el término “elite” en los estudios historiográficos. El autor busca desprenderse de denominaciones peyorativas sobre qué fue la elite en la Argentina y quiénes la componían, pues dificultan su análisis. Es por ello que, en vez de referirse al grupo social como “oligarquía” o “aristocracia” prefiere denominarlo como “elites”, en plural, ya que el término da cuenta de los distintos matices existentes dentro del grupo social. Losada se pregunta sobre su composición, cómo cimentaron su poder y cuáles fueron sus prácticas políticas, sociales, económicas y culturales. Estos son los ejes sobre los que gira la investigación y las cuestiones que trata de responder en los capítulos que el autor eligió por ser “puntos de inflexión por la conjunción de tendencias locales e internacionales”.

Losada analiza la conformación de un determinado grupo de personas como “elite”, qué circunstancias favorecieron su instalación como referentes de la sociedad, cómo fueron modificándose a lo largo de los siglos XIX y XX las pautas que los definían como tales y su declinación hacia el comienzo del período peronista. En sucesivos capítulos analiza las modestas elites de los tiempos coloniales y sus tempranas pautas de diferenciación social, tanto en Buenos Aires como en el interior del país; describe la composición del grupo dirigente surgido luego de 1810 gracias a la “carrera de la Revolución”, que permitió su acomodamiento social y político durante el período independiente; estudia la conformación de las elites modernas del ochocientos y la época de esplendor de la alta sociedad, cuando este grupo se consolida como elite terrateniente. Después se corre por un momento del análisis cronológico para describir los estilos de vida, modos de sociabilidad y la conformación de una identidad como grupo rector de la sociedad por parte de la elite a lo largo del siglo XIX y finalmente, indaga sobre las razones de la renovación y posterior declinación de la *haute* porteña y del interior. Cada capítulo está desarrollado

con ejemplos que ilustran el relato y le restan abstracción, a la vez que dan cuenta del estilo de vida de las familias más prominentes de la Argentina.

El epílogo ofrece un sugestivo cierre a la investigación y explica las razones por las cuales finaliza en el período de entreguerras. Analiza allí los distintos ritmos de declive de la elite y cómo la pérdida de poder político y económico fue más rápida que la decadencia social y cultural de este grupo, que siguió siendo durante varios años más una referencia con respecto de los usos y costumbres sociales.

En conclusión, este nuevo aporte tiene la virtud de ofrecer una lectura a largo plazo pero sin descuidar los elementos que constituyeron a este grupo personas. Se trata, pues, de un interesante punto de partida para posteriores investigaciones que ahonden más profundamente en los períodos aquí abordados, como hiciera anteriormente Losada con la época del entresiglos. Si bien no está sustentado como su trabajo anterior en archivos documentales y análisis genealógicos, el libro cumple con creces su objetivo de acercar un buen aporte al gran público lector.

MARÍA SOL RUBIO GARCÍA

PEDRO LOZANO, *Historia de la conquista de las Provincias del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2010.

La nueva edición de la siempre memorable *Historia de la conquista de las Provincias del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán*, del sacerdote jesuita Pedro Lozano constituye un nuevo aporte de la Academia Nacional de la Historia de gran significación y resonancia para la recuperación de las fuentes capitales del pasado argentino. Junto con el poema *La Argentina* del arcediano Martín del Barco Centenera y la crónica manuscrita de Ruy Díaz de Guzmán, el libro del padre Lozano es, sin duda, uno de los pilares de la historia colonial de un Río de la Plata que, a partir del siglo XIX, pasaría a constituir parte de los territorios de Argentina, Paraguay y Uruguay y el sur de Brasil. Obra verdaderamente monumental por su contenido, su extensión y sus cualidades historiográficas, la *Historia* del padre Lozano ha venido alimentando, desde el momento de su publicación, en el siglo XVIII, prácticamente todos los relatos de la historia argentina que se ocupan de las primeras etapas de conquista y colonización de su actual territorio.

Nacido en Madrid en 1697 y muerto en Humahuaca en 1752, Pedro Lozano llegó al Río de la Plata muy joven y completó sus estudios en la Universidad de Córdoba, y sus descollantes condiciones para la tarea literaria e histórica lo llevaron hacia 1730 a iniciar la redacción de una crónica sobre las actividades